

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS

Carlos García

Ocho Cartas de Adelina Güiraldes a Guillermo de Torre

Publicado en Cuadernos Hispanoamericanos
Número 587 (Mayo 1999)

Ocho cartas de Adelina del Carril de Güiraldes a Guillermo de Torre (1925-1926)

Carlos García

Para Ana, mi corresponsal predilecta

El intercambio cultural entre Argentina y España fue pocas veces más intenso, en este siglo, que a mediados de la década del veinte. Ya establecido desde mucho antes, en esa década vienen a sumarse los aportes de las respectivas vanguardias, «históricas» entre tanto. Entre los artífices de ese acercamiento se cuentan, en lugar prominente, Jorge Luis Borges y Guillermo de Torre. No se tratará aquí, sin embargo, de esa relación (que merecería, por cierto, trato aparte), sino de un vínculo derivado: el que surgiera, a fines de 1924, entre Guillermo de Torre y el matrimonio Güiraldes.

Precisamente lo periférico de esta relación, no estudiada hasta hoy en profundidad, permite, a mi entender, ciertas vislumbres sobre la situación de la cultura argentina del momento, en esa agitada época que precedió al final de la etapa «martinfierrista».

1. Los protagonistas

a) *Adelina del Carril de Güiraldes (1889-1967)*

Si bien escultora de profesión, Adelina del Carril tuvo una más destacada actividad literaria, en especial a mediados de la década del veinte. Su mayor contribución, en este sentido, se dio en el marco de la revista *Proa* (2ª época, 1924-1926; de aquí en más, *Proa2*), fundada y dirigida al comienzo por su marido, el escritor Ricardo Güiraldes, así como por Alfredo Brandán Caraffa, Jorge Luis Borges y Pablo Rojas Paz, a iniciativa del segundo (cf. Artundo 1994a).

Celosa guardiana de la obra y la imagen pública de su esposo, Adelina lo apoyó en todas sus empresas literarias y publicísticas, tanto transcribiendo manuscritos como ayudando a la conservación y difusión de sus obras. Aportó al proyecto francófilo de Güiraldes traducciones o comentarios a las obras de algunos de los comunes amigos parisinos, como Valery Lar-

baud, St. Léger Léger («St. John Perse»), Jules Supervielle o Léon-Paul Fargue¹.

El mismo celo la llevó, ya tempranamente, a intentar convencer a Güiraldes de abandonar la codirección de *Proa2*, tanto para salvaguardar su precaria salud, como para que éste pudiese concluir *Don Segundo Sombra*. Adelina alcanzaría su objetivo a mediados de 1925 en forma parcial² y, poco después, definitiva.

Adelina del Carril participó activamente en la vida de cenáculo porteña, en especial en diversas reuniones organizadas por la revista *Martín Fierro*, donde, sin embargo, no publicó (al respecto, cf. carta N° 4, 4-II-26).

Tuvo varios hermanos y hermanas. Una de ellas, Delia, se casaría en la década del treinta con Pablo Neruda³, ya relacionado por estas fechas con el movimiento literario argentino al que pertenecían *Proa2* y *Martín Fierro*, muy probablemente gracias a los contactos que Oliverio Girondo anudara en su viaje de 1924 por América Latina⁴.

En su estudio sobre la correspondencia de Adelina con Valery Larbaud⁵, Blasi (1988a: 259) introduce así a la ágil corresponsal:

La personalidad de la señora de Güiraldes fue interesante no sólo por el estímulo y comprensión o las labores clericales que normalmente se esperan de las esposas de escritores célebres, sino también por sus personales

¹ Según declaración de Borges, Adelina lo ayudó, a comienzos de agosto de 1934, a revisar las pruebas de una traducción inglesa de *Don Segundo Sombra* («Una vindicación de Mark Twain»: Sur 14, Nov. 1935; Páginas de JLB, 1988: 124. Cf. también su reseña «Don Segundo Sombra en inglés»: Crítica. Revista Multicolor de los Sábados 53, 11-VIII-34, 5; Borges en la Revista Multicolor, 1995: 203-204). La traducción básica había sido realizada por el norteamericano Waldo Frank, sobre un «apresurado borrador de Federico de Onís», ensayista y crítico español que incluiría a Borges, ese mismo año, en su Antología de la poesía española e hispanoamericana.

² De la misma época es también el primer intento de Borges de abandonar *Proa2*: «Carta a Güiraldes y a Brandán, en una muerte (ya resucitada) de Proa (julio del novecientos veinticinco.)»: *Proa2* 15, Ene. 1926, 26-27; luego reproducido bajo el título «Carta en la defunción de Proa»: El tamaño de mi esperanza, 1926, 85-87; 1993, 81-83. Allí, Borges menciona a Adelina.

³ Cf. Fernando Sáez: Delia del Carril. La mujer argentina del poeta Neruda. Biografía íntegra. (Santiago de Chile: Sudamericana, 1997) Buenos Aires: Sudamericana, 1998.

⁴ Cf. *Martín Fierro* 10-11, 9-IX-24 (en el marco de una breve selección de «Poetas de Chile»); *Proa2* 2, sep. 1924 («Noticia sobre Pablo Neruda», con un poema de Veinte poemas...); *Proa2* 14, dic. 1925. Cf. menciones de Neruda por parte de Güiraldes en carta a Valery Larbaud del 2-III-25 (Güiraldes 1962: 752-754) y, sobre todo, en carta al mismo, de agosto de 1925: «[De entre los chilenos] Cruchaga Santamaría es el preferido de Borges y de muchos. (...) El menos querido y gustado, tal vez por su exceso de rebusca un poco aparatosa de la forma y su serenidad de anunciador de estatuas para la posteridad, es Neruda» (Güiraldes 1962: 770).

⁵ En el «Fonds Larbaud» (Vichy, Francia) se conservan 25 misivas del periodo 1920-1927, una de 1929 y otra de 1938. Aludo a ellas según el número de catálogo de ese archivo («G.xxx»), aunque debe notarse que no respeta el orden cronológico. Fecho algunas de estas cartas según mis conjeturas, cuando no coinciden con las de Blasi.

tendencias y aptitudes literarias. Generacionalmente y socialmente vinculada a un grupo de mujeres argentinas que iban a pesar en el panorama de la cultura de su país (Victoria Ocampo, Elvira de Alvear, Elena Sansinena de Elizalde, Marietta Ayerza de González Garaño), Adelina también se benefició con la amistad estrecha de Adrienne Monnier y Marcelle Auclair⁶. Sus vínculos e innatas propensiones, la educación europeizada que era normal en las argentinas de su tiempo y de su posición social, favorecieron el desarrollo de una discreta personalidad literaria que se hizo pública en traducciones y pequeñas notas comunicadas por *Proa*, la revista que codirigiera Ricardo, y en un apreciable número de artículos, conferencias y textos preliminares, referidos a la obra de su marido. A esa imagen pública debe sumarse una copiosa obra de intención espiritualista aún inédita (...).

El tono de las cartas aquí reproducidas es menos teórico que afectivo. El tema principal es el azaroso noviazgo entre Norah Borges y Guillermo de Torre, quienes contraerían matrimonio en 1928 (dato curioso: el poeta español Gerardo Diego, con quien Borges compartiría decenios más tarde el Premio Cervantes, se encontraba de paso por Buenos Aires y asistió a la boda).

b) *Guillermo de Torre y Ballesteros (1900-1971)*

El poeta y crítico español Guillermo de Torre, por su parte, fue no sólo un prolífico autor y secretario de redacción de numerosas publicaciones, sino también un incansable promotor de contactos.

Por la época de este epistolario, y según muestran otras correspondencias paralelas (como la que mantuvo con Eduardo Mallea, inédita, hasta donde alcanzo a ver)⁷, tenía ya pensado trasladarse a Buenos Aires –proyecto que se concretaría sólo en el último tercio de 1927.

⁶ Marcelle Auclair, la escritora chilena radicada en París que en 1926 desposaría a Jean Prévost, también colaborador de Martín Fierro (al cual aportaría 6 trabajos) publicó un artículo sobre Marie Laurencin en Martín Fierro 37, 20-I-27, 297. El mismo número alude (p. 298) a su libro *Changer d'étoile*, reseñado en el siguiente (Martín Fierro 38, 26-II-27, 312) por Ildelfonso Pereda Valdés («I.P.V.»). Los Güiraldes deben haberla conocido en París, ya que ésta pertenecía al mismo círculo que la librera Adrienne Monnier y Valery Larbaud. Prévost fue «Colaborador regular de diversas revistas francesas y alemanas, y sobre todo de la Nouvelle Revue Française» y «secretario de redacción y colaborador regular de *Le Navire d'Argent*», dirigida por Monnier (cf. Martín Fierro 27-28, 10-V-26, 197; sobre la revista, cf. Adelina del Carril 1925k). Monnier relataría en una glosa de 1926 un encuentro con Auclair, Laurencin y Sylvia Beach, quien publicara el *Ulysses de Joyce* (A. Monnier: *Les Gazettes*, 1925-1945. Paris: Julliard, 1953, 35-38). No se ha estudiado hasta hoy como convendría la influencia ejercida indirectamente por Güiraldes en Martín Fierro, en especial en todo lo relacionado con su francofilia.

⁷ Algunos pasajes fueron citados por Zuleta en sus trabajos.

El mismo Guillermo de Torre que tan incansablemente bregara por un acercamiento entre las juventudes literarias de ambos países será quien –seguramente sin querer– lo dificultará, seis meses tras el final de esta correspondencia, al publicar un malhadado artículo, en el cual propugnaba la instauración de Madrid como «meridiano intelectual de Hispanoamérica» (Torre 1927b). Ello desató en Buenos Aires y otras capitales latinoamericanas, como se recordará, una campaña de repudio, en la cual participara Borges con dos textos (1927a, 1927b)⁸.

A pesar de los trabajos de Zuleta y de otros, puede decirse que Guillermo de Torre no ha recibido aún la atención merecida, siquiera dada su ubicua presencia en todos los medios de vanguardia en la década del 20, así como su papel de difusor dentro y fuera del ámbito castellano. Su condición de exiliado voluntario, así como su tardía adopción de la nacionalidad argentina en febrero de 1942, parecen haber contribuido a que ninguna de sus patrias se ocupara dignamente de él o de su vasta obra.

La tenacidad de que hiciera gala en su juventud, así como su tendencia al protagonismo, fueron a menudo objeto de burla por parte de sus contemporáneos (Ramón Gómez de la Serna, Rafael Cansinos-Assens⁹, Pedro Salinas –y Borges mismo), pero ello no debería impedir la justa valoración de los esfuerzos de Torre.

2. Contextos

Dos fantasmas conforman el horizonte de esta correspondencia: Ricardo Güiraldes, hacia el final del periodo ya marcado por la enfermedad que lo mataría en 1927, y Norah Borges, artista plástica de vanguardia y hermana de Jorge Luis. Será precisamente la relación afectiva entre ésta y Torre lo que impulse a Adelina a escribir al español.

También Jorge Luis Borges figura en este singular intercambio, si bien juega aquí un papel marginal (cf. carta N° 5). Fue por intermedio de «Georgie» que Torre comenzó a colaborar en *Proa*², revirtiendo así el repartimiento de roles usual hasta entonces entre ambos: en Europa, había sido Torre quien pusiera a Borges en contacto con la mayor parte de los órganos que publicarían sus trabajos, tanto en España como en Francia.

⁸ Cf. José Carlos González Boixo: «El meridiano intelectual de Hispanoamérica; polémica suscitada por La Gaceta Literaria»: Cuadernos Hispanoamericanos 459, Madrid, Sep. 1988, 166-171. Carmen Alemany Bay: La polémica del meridiano intelectual de Hispanoamérica (1927). Estudio y textos. Alicante: Universidad de Alicante, 1998 (incompleto e insuficiente).

⁹ En cuanto a la controvertida grafía de este apellido, me atengo a la propuesta por Ramón Oteo Sans: Cansinos-Assens: entre el modernismo y la vanguardia, Alicante, Aguacleara, 1996.

Apenas radicado en Buenos Aires, Borges se embarca en varias empresas publicísticas. La de mayor envergadura fue *Proa2*, fundada en agosto de 1924, poco después de su regreso del segundo periplo europeo (1923-1924). Había en la revista una especie de distribución de responsabilidades: de Torre se esperaba que aportase trabajos de crítica sobre la literatura hispánica contemporánea y, además, que solicitara contribuciones a otros autores españoles, como Eugenio Montes, José Rivas Panedas, Melchor Fernández Almagro¹⁰, García Lorca¹¹, etc.

Güiraldes, relacionado con Larbaud y otros escritores por lazos de amistad anudados personalmente en París, se ocuparía, como efectivamente lo hizo, de la literatura francesa. Esa clase de contactos, entre otros con la ya mencionada librería Adrienne Monnier¹², de la famosa y entretanto fenecida «Maison des Amis des Livres» (rue de l'Odéon, 7), permitieron a Güiraldes acceder a lo más nuevo de la literatura publicada en Francia. Uno de los felices frutos de esa amistad fue la lectura y traducción parcial del *Ulysses* de Joyce por Borges, que éste leyera por primera vez en el ejemplar que Güiraldes, ignorante del inglés, recibiera de Monnier, vecina y amiga de Sylvia Beach (dueña de la librería y editorial parisina «Shakespeare & Co.»)¹³.

Borges y Güiraldes, entre paréntesis sea dicho, se conocieron personalmente sólo en la segunda mitad de julio de 1924, inmediatamente antes de abocarse a la publicación de *Proa2*. El primero ya había tomado conocimiento de la obra del segundo, a más tardar, en 1921, tras el primer regreso de Europa, según parece, a través de lazos anudados entre los Güiraldes y los padres de Borges (subsisten dos dedicatorias que «Georgie» hiciera a don Ricardo de la revista *Prisma*, en 1921 y 1922). Según se desprende de

¹⁰ El primero, junto con Torre, Cansinos-Assens, Ramón Gómez de la Serna y «Alonso Quesada», conformaría el núcleo español del llamado «cuerpo de escritores que constituyen PROA», aunque no contribuyó a la revista, como tampoco lo hicieron José Rivas Panedas (antiguo compañero de labor de Borges en España, donde codirigiera *Ultra* y luego, siquiera nominalmente, *Horizonte*) y el poeta de Canarias, Quesada (fallecido en 1925). Ello permite suponer que la nómina procedía de los planes de los directores (en este caso, concretamente de Borges), pero no contaba necesariamente con el apoyo previo y explícito de las personas mencionadas. Torre no intentó, probablemente, adherir a algunos de ellos, ya que tenía en poco, por diversos motivos, las obras de Cansinos y de Quesada.

¹¹ García Lorca sólo haría una doble contribución: «Romance de la luna de los gitanos» y «Soneto»: *Proa2* 11, Jun. 1925, 15-17.

¹² Cf. su *Les Gazettes, 1925-1945. Paris: Julliard, 1953, con alusiones a Proa en pp. 48-50. El archivo póstumo de Adrienne Monnier se conserva distribuido entre el Institut Mémoires de l'Édition Contemporaine (rue de Lille 25, Paris; se prevé su traslado a la Abbaye d'Ardenne) y la Bibliothèque Ste. Geneviève. Allí podría encontrarse, conjeturo, mucho material argentino, entre otras cosas, la nutrida correspondencia entre los Güiraldes y Monnier.*

¹³ Borges intentó la traducción completa del *Ulysses*, que no llegó a publicar porque la Editorial Rueda ya había contratado a Salas Subirats para el brioso empeño.

la correspondencia inédita de Borges, éste había previsto incluir a Güiraldes en su selección de poesía argentina publicada en 1921 en la madrileña *Cosmópolis* («La lírica argentina contemporánea»: *Textos recobrados 1919-1929*, 1997, 132-141), pero el plan no se realizó, seguramente por motivos ajenos a Borges, relacionados, quizás, con el excesivo tamaño de la antología. Güiraldes, a su vez, descubrió la obra de Borges (en concreto, *Fervor de Buenos Aires*) por intermedio de Oliverio Girondo, hacia comienzos de 1924, poco antes del regreso de aquél de su segundo periplo europeo¹⁴.

3. Las cartas

Mis primeras noticias acerca de este epistolario, así como copia de algunas de las cartas aquí reproducidas, las debo a la notoria gentileza del autor y coleccionista argentino Alejandro Vaccaro (Buenos Aires). Cinco de los manuscritos se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid (BNM), bajo la signatura «Ms 22821/16, 1-5» (de donde recibí copia en octubre de 1997)¹⁵. Se trata de 20 hojas de 40 x 25 cm, catalogadas entre el material de Guillermo de Torre.

Todas las cartas están escritas en grandes, amplios caracteres. La letra muestra a Adelina como una persona impetuosa, que escribe lo que le pasa por la cabeza, sin reflexionar sobre la sintaxis o el vocabulario. Si bien esta tendencia dificulta a veces la lectura, trasluce el dejo oral de una época y de un segmento social ya desaparecidos. Blasi (1988a: 260) la caracteriza así:

Adelina se muestra pródiga en la escritura, familiar en el trato (...), genuina en el tono rioplatense que era presumible para su sexo y status, y afortunadamente distante del género *femme de lettres*. Su dicción luce sin afectaciones y los textos parecen no haber sido retocados.

Las cartas (...) se construyen en muchas páginas en razón del peculiar grafismo de quien las escribe (letra inglesa muy grande, generosamente interlineada).

La descripción, escrita originalmente acerca de la correspondencia de Adelina con Valery Larbaud, puede aplicarse a la presente.

¹⁴ Para otros aspectos de la relación entre Güiraldes y Borges cf. Bordelois 1999.

¹⁵ Agradezco al gerente de esa institución, Manuel Ruiz Barrero, el permiso otorgado por carta del 16-XII-97 para reproducir el material.

El contenido de las cartas muestra que no poseemos el *corpus* completo. Por un lado, faltan las cartas de Torre; por otro, parecen haberse perdido algunas misivas de Adelina. Las de Torre quizás han desaparecido definitivamente; tal vez se descubra aún alguna de Adelina en el desparramado archivo de Torre.

Según se desprende del primer documento reproducido a continuación, Guillermo de Torre debe haber tomado contacto epistolar con Ricardo Güiraldes y Adelina del Carril a fines de 1924. Será sintomático que Adelina responda antes que Güiraldes, a quien ella califica de «lerdo para decidirse a escribir» (lo mismo ocurre en correspondencias paralelas, así, por ejemplo, en la que ambos Güiraldes mantuvieran con Larbaud). Ignoro si se conserva esa carta de Torre, o la respuesta de Güiraldes, y ello por dos motivos lamentables y concurrentes: por un lado, el archivo de Güiraldes está disperso en varias colecciones, donde, según se rumorea, existen aún numerosos textos desconocidos. Por otro, la colección de Torre depositada en la Biblioteca Nacional de Madrid, donde se conservan cartas, textos publicados e inéditos y otros documentos, no está aún catalogada por completo. Sin embargo, se me asegura desde allí (carta del 4-VIII-97) que no figuran cartas de Güiraldes.

La reproducción aquí ofrecida se atiene, dentro de lo posible, a las peculiaridades gráficas de la amanuense, y respeta su insegura ortografía. Ello puede dificultar ligeramente la lectura, pero permite apreciar las costumbres de nuestra «élite» cultural de los años 20. He renunciado, por ello, a anotar «[sic!]» cada vez que aparece una grafía defectuosa o heterodoxa en el texto (reproducido aquí puntualmente).

Ha sido necesario, empero, recurrir a las siguientes convenciones:

- [xxx] Agregados de CG.
- \x\ Paginación agregada por CG.
- {xxx} Agregados de AdC, mayormente entre líneas; a veces, con letra más menuda, entre una palabra y otra.
- ~~Testado~~ Testado en el manuscrito.
- [x] Testado e ilegible en el manuscrito (un caso, en carta N° 5).
- [?] Texto ilegible (un caso, en carta N° 3).

He agregado algunas notas que ayudan a comprender alusiones y contextos. Entre carta y carta consigno, en orden cronológico, las informaciones a mi alcance concernientes a la correspondencia Güiraldes / Torre.

1924

A fines de 1924, Torre escribe a Ricardo Güiraldes la que debe haber sido la primera carta de esta correspondencia (nótese que Adelina responde a veces a título propio, a veces también en nombre de su esposo). A ella responde Adelina con carta N° 1, 16-I-25.

1925

1. Carta de AdC a GdT, de Mar del Plata (Prov. de Buenos Aires) a ¿Madrid?, 16-I-25, 4 pp. numeradas I-IV (aquí, 1-4). Torre anotó en el margen superior de p. 1: «R El 09-02 / C El 17-02» (es decir: recibida el 9-II-25, contestada el 17-II-25.)

\\

Mar del Plata.

Enero, 16 de 1925.

Amigo de Torre:

Su carta nos ha dado una gran alegría, hemos valorado ese lindo gesto suyo tan espontáneo y simpático que los hombres en general enfrenan, por las estúpidas convenciones sociales que tienen por única misión secar nuestro sentir.

Justamente cuando llegó su carta, habíamos estado hablando loablemente con los muchachos «Proáticos» de su «Pim pam pum»¹⁶, cuando uno de ellos nos dijo que Ud. era novio de la deliciosa criatura que es Norah Borges¹⁷.

En su carta Ud. lo confirma, \\ de un modo esotérico.

Guillermo de Torre, aunque no nos vieramos nunca seremos amigos, y amigos de buena ley. La afinidad que hay en nuestros gustos, la afinidad en

¹⁶ Alusión a un artículo de Torre aparecido en dos entregas: «El pim-pam-pum de Aristarco. Crítica de críticos»: Proa2 4, nov. 1924, 38-47 y Proa2 5, dic. 1924, 28-44. Torre había enviado ese artículo a Borges a fines de septiembre de 1924, quien debe haberlo recibido hacia mediados o fines de octubre. Güiraldes sintió inmediato aprecio por la labor crítica de Torre.

¹⁷ Torre y Norah se habían conocido hacia marzo de 1920 en Madrid. Norah, una importante artista plástica del vanguardismo español de la época, ya había sido cortejada por Isaac del Vando-Villar y Adriano del Valle en Sevilla, donde los Borges tomaran contacto con el ultraísmo. El romance con Guillermo de Torre fue, durante años, sólo vivido por correspondencia.

nuestros cariños, hermanan nuestras almas y nuestros corazones por encima de toda materialización.

Su libro Hélices¹⁸ me ha gustado mucho y me azora que en la crustácea España haya podido nacer un espíritu con la movilidad de «lutin»¹⁹ como el suyo. Esperamos con impaciencia su otro libro²⁰.

En España el saber es recio, docto, vetusto y orgulloso, se sabe lo que hay que hacer lo que hay que decir... ¡Qué aburrido!! ¡Qué aburrido!

3\ Luego los españoles estaban tan contentos de ellos mismos que en sus fronteras se concluía²¹ el mundo. La independendencia espiritual de América no la toleraron y hubiéramos seguido aplastados con su anatema si el grupo de Uds. los jóvenes, no se hubiera sacudido el polvo y el yugo que os seguían imponiendo por los siglos de los siglos!

¿Cómo no les hemos de tener cariño a Uds. que nos tienden un puente por el que hemos de pasear y comunicarnos con toda comodidad!!!

«Je parle dans l'estime»!²²

En cuanto volvamos a Bs As le mandaremos «El Cencerro de Cristal»²³ «Cuentos de muerte y de sangre» y «Rosaura», las otras producciones de Ricardo²⁴.

Me alegra tanto que a Ud. le guste lo que hace mi Ricardo!

4\ En España lo conocen poco y mal los vetustos, que lo toman como revolucionario, y de los jóvenes, solo Ud.

Aquí, los que siguen a los vetustos españoles lo juzgan tan mal como aquellos y recién este año²⁵ se ha puesto Ricardo en contacto con la juventud de aquí, que lo quiere y aprecia como merece.

Donde está bien situado, es en Francia, pues Valery Larbaud lo presentó en un artículo de la Nouvelle Revue Française en Julio de 1920.

Que proporciones alarmantes está tomando esta carta!

Ricardo está encantando con la suya, pero es de lo más lerdo para decirse a escribir.

¹⁸ Apareció en enero de 1923 en Madrid. Se conserva un ejemplar cuya cubierta fuera realizada al temple por Norah Borges (Artundo 1994b: 51).

¹⁹ Francés; aproximadamente «pícaro».

²⁰ Alusión a Literaturas europeas de vanguardia (1925). Cf. carta N° 2 y notas.

²¹ «concluía» corr. de «concluya».

²² Frase del poeta St. Léger Léger («St. John Perse»), que los Güiraldes elevaran a máxima.

²³ Torre conocía, cuando menos, un fragmento de esta obra gracias a un envío de Borges, ocurrido hacia octubre de 1924.

²⁴ En carta no enviada de Güiraldes a Torre, del 27-VI-25 (1962: 25), aquél explica por qué no le remitiera sus obras. De allí también se desprende que esta promesa de Adelina no fue cumplida de inmediato. En enero, sin embargo, Torre reseñará Xaimaca en el primer número de la madrileña Plural. Puesto que falta en esta correspondencia alusión a ello, debe considerarse perdida la carta correspondiente.

²⁵ Entiéndase: en 1924.

Los Borges han pasado momentos angustiosos con la enfermedad de su padre que afortunadamente va mejorando poco a poco²⁶.

Acepto la mano que Ud. me tiende y le estiro la mía para que se junten en un apretón cargado de simpatía.

Adelina del Carril de Güiraldes

En *Plural* 1 (Madrid, ene. 1925, 31-32) Torre publica una elogiosa reseña de «*Xaimaca*, por Ricardo Güiraldes», a la cual, sin embargo, AdC no aludirá en la correspondencia conservada.

El 17-II-25, Torre envía desde ¿Madrid? a Buenos Aires una nueva carta a Adelina (cf. su nota a carta N° 1, 16-I-25). Casi paralelamente, y quizás en revancha por la reseña arriba mencionada, Güiraldes publica una larga y elogiosa «Carta a Guillermo de Torre» (*Proa* 2 8, Mar. 1925, 38-45; Güiraldes 1962: 760-765). Describe y elogia allí al tipo de escritor invocado y encarnado por Torre en sus artículos (cf. por ejemplo Torre 1925b), y despliega sus opiniones acerca del trabajo a realizar en conjunto. Torre, halagado, consideró contestar también con una carta abierta (como lo haría poco después con Evar Méndez, gerente de *Martín Fierro*, a quien remitió una desde Madrid el 5-IV-25, reproducida en *Martín Fierro* 18, 26-VI-25, 120; cf. también *Martín Fierro* 19, 18-VII-25, 136), pero desistió al fin. Seguramente envió a Güiraldes alguna misiva de manera privada, de la cual, sin embargo, no encuentro noticias.

En mayo de 1925 Torre remite a los Güiraldes su libro *Literaturas europeas de vanguardia*, seguramente acompañado por alguna misiva. Adelina alude a ello en carta N° 2, 26-VI-25.

2. Carta de AdC a GdT, de Buenos Aires a ¿Madrid?, 26-VI-25, 6 pp. (aquí, numeradas 1-6), con membrete del «Majestic Hotel / 1317, Avenida de Mayo / Buenos Aires» (donde se alojaron los Güiraldes) en pp. 1, 3 y 5. Torre anotó en el margen superior de p. 1: «R El 20-07 / C El 22-07».

²⁶ Por esta época, Jorge Guillermo Borges, que era enfermo del corazón, se sometió a una operación de ojos, a cargo de un doctor Natale, debido a sus cataratas congénitas. También Alicia Jurado, en su prólogo a la reedición de la novela *El Caudillo, del padre de Borges* (*Academia Argentina de Letras*, 1989: 16) utiliza en este contexto el giro «momentos angustiosos». Presumo, pues, que ella conoció esta carta, o se basó en notas de los familiares. En cuanto a la vida y obra del doctor Borges, cf. Carlos García / Alejandro Vaccaro 1999.

\1\

Junio, 26 de 1925.

Mi bueno y querido amigo: hace varios días que somos los felices poseedores de su espléndido y tan deseado libro²⁷.

Hoy lo comentábamos con Ricardo y entre lo mucho bueno que nos inspiraba, decíamos que era el libro que hacía falta para orientar a las multitudes literatasas y {sus} adlateres.

\2\ No le puedo decir que lo haya leído entero y con la atención que merece pero lo he hojeado muchas veces y lo suficiente para darme cuenta de su magnitud. Qué documentación!!! Que sabijondería!!! Macanudo ché!!!

Mi hijo quisiera escribirle largo, simpático y cariñoso, pero estoy pasando por un mal momento y no puedo con mi alma. La enfermedad y muerte de mi encantadora hermana Julia, el mucho trabajo de Proa, el desfile eterno y \3\ largo de toda especie de gentes, las conversaciones, mi salud empobrecida me han traído una fatiga mental que no sé donde me va a llevar.

Esta noche hablé por teléfono con la deliciosa e ideal Norah.... No se que inventar para acercarlos a Uds. y hacer porque sean Uds. tan felices como Ricardo y yo.

Es un desperdicio que estén Uds. separados y una injusticia. Es tan bello \4\ espectáculo los seres perfectos que se quieren.

Que linda nuestra amistad a travez de Norah la angelical. Norah es la personificación de la pureza. Con Ricardo tenemos encantado²⁸ cada vez que la vemos²⁹ y oimos.

Adios Guillermo, Ricardo le escribirá en estos días yo lo haré cuando pueda hacerlo con más coherencia.

Reciba toda mi simpatía y cariño,

Adelina de Güiraldes

El único «pero» que pongo a su libro es que Ricardo no tenga \5\ el lugar que merece en la historia de la literatura, cuando se trata de tantos venidos después de él.

Cuando Huidobro vino de Chile de paso para Europa en 1916 El Cencerro de Cristal y Cuentos de Muerte y de Sangre estaban en las librerías de

²⁷ Alusión a *Literaturas* (1925). Güiraldes lo menciona en carta a Torre del 27-VI-25 (no enviada); escribirá una reseña en agosto, que aparecerá en Proa 2 13, Nov. 1925, 15 (Güiraldes 1962: 643-646). De la carta no enviada se desprende que el «reproche» que hace Adelina a Torre más abajo es injusto, ya que Güiraldes no le había remitido aún sus obras, de modo que Torre no las conocía aún al finalizar su libro.

²⁸ El término no da aquí sentido; parece un error de la amanuense.

²⁹ «vemos» corregido de «vez».

Buenos Aires desde 1915, y en el Mercurio de Chile hubieron ataques y defensas del Cencerro de Cristal. En el invierno \6\ de 1916 (vuestro {verano}) pasó por Bs As Huidobro y dio un recital en el Ateneo creó, al que asistimos Ricardo y yo y sus versos eran pompiers y sosos³⁰. Parece que este señor reniega hoy de esas obras (con razón).

Yo creo que lo que hizo luego no fue por una necesidad de su inspiración sino por moda por eso no lo creo sincero.

Discúlpeme estos datos, pero mi³¹ cobardía de guardar una verdad, lleva a la injusticia, y francamente me repugna más una injusticia³² que el ridículo de decir lo que hay que callar por convenciones sociales tontas.

Al día siguiente, 27-VI-25, Güiraldes comienza una larga carta para Torre, que no será enviada. Verá la luz sólo póstumamente («A modo de autobiografía»: 1962: 25-33). Elogia allí el libro de Torre (*Literaturas*), y hace memoria acerca de su propia evolución como escritor.

Carta de GdT a AdC, de ¿Madrid? a Buenos Aires, 22-VII-25 (cf. su nota a carta N° 2, 26-VI-25); ¿no conservada? Paralelamente, en carta a Larbaud del 27-VII-25, Adelina menciona a Torre entre los integrantes de «lo mejor de la intelectualidad moderna del mundo» (Vichy, Fonds Larbaud, G.652; Blasi 1988a: 263). La carta de Torre debe haber arribado a Buenos Aires unas tres semanas más tarde. A ella alude Adelina en carta N° 3, 20-VIII-25 (enviada el 1-IX-25).

3. Carta de AdC a GdT, de Buenos Aires (Hotel Majestic) a ¿Madrid?, 5 hojas numeradas [I]-V, 10 pp. (aquí, numeradas 1-10), 20-VIII-25. (BNM Ms 22821/16-1) Otra mano anotó en el margen superior izquierdo de p. 1: «(Salida el 1 sep.)». Torre anotó en el mismo margen: «R El 23 septbre. Contestada el 8 novbre. 1925».

³⁰ Huidobro dictó una conferencia en el Ateneo Hispano-Americano acerca de la misión creadora del poeta, en junio de 1916. A ella asistió, entre otras personalidades, José Ingenieros. Huidobro debe haber leído poemas propios en el marco de la conferencia. De esta época surge, originalmente como pulla, el nombre «creacionismo» para la corriente representada por Huidobro. (Cf., aunque inexacto y partidario, Arturo del Villar: «La polémica entre ultraísmo y creacionismo»: Cuadernos Hispanoamericanos, Complementarios 12, Madrid, Dic. 1993, 25-40; aquí: 27). Esa presentación de Huidobro juega un papel en la correspondencia entre Borges y su amigo ginebrino Maurice Abramowicz: «Cette allusion de Huidobro à l'école créationniste qui, selon lui, s'est manifesté à Buenos Aires en 1916, m'étonne profondément. Quelle est cette école créationniste de Buenos Aires dont personne n'a jamais ouï parler?» (Carta inédita, del 1-XI-20, de Palma de Mallorca a Ginebra). Borges escribió hacia 1921 un artículo contra Huidobro, que supuso publicado en uno de los últimos números de *Ultra* (Madrid), donde, sin embargo, no apareció (¿perdido? Cf. Carlos García 1998a).

³¹ «mi» corregido de «la».

³² A partir de aquí, texto escrito al margen derecho, en sentido trasversal.

\1\

Majestic Hotel.

Avenida Mayo 1776³³.

Agosto, 20 de 1925 en Buenos Aires.

Mi querido Guillermo: Con diferencia de pocos días hemos recibido dos cartas tuyas³⁴ {tan} desbordantes de simpatía que nos sentimos muy cómodos en nuestra amistad. El que nos hayamos visto o no ha perdido importancia y nuestra amistad epistolar ha roto toda limitación.

\2\ Abandonamos nuestro viaje a Europa por la muerte de mi deliciosa hermana Julia, como se lo dijo a Vd. Norah, y no creemos poder hacerlo hasta Marzo del año que viene si Tata Dios lo permite. Ya ni me animo a hacer proyectos, porque en estos últimos dos años y medio todos se nos desbaratan por tragedias horro[ro]sas.

Así es que en cuanto tengo deseo \3\ de hacer algo, no bien lo he formulado me asusta y no sé como preservarlo....

Con todo no resisto a decirle el placer que tendremos {en} que nos acompañe Vd. a Mallorca. Ricardo dice que Mallorca es demasiado pictórica, de modo que estará encantado de tener un compañero como Vd y tan afin a sus gustos y poder (literatizar?) a gusto la dicha isla, que los pintores se van apropiando con tanto desenfado³⁵.

\4\ La encantadora Norah pasó toda la tarde con nosotros hace unos días. Dice que cuando está con nosotros se olvida de todo... pobrecita! el espectáculo de nuestra felicidad le tonifica el alma. Se imaginará, que le hablamos mucho de Vd y hacemos que ella nos hable también.

Cuando yo la llevaba a su casa en el coche me dijo «Es que en casa, no se dan \5\ cuenta lo mucho que lo quiero a Guillermo»³⁶.

³³ La dirección (escrita con otra letra, ¿de Torre?) es incorrecta, lo cual quizás explique que alguna carta posterior se perdiera. La dirección correcta era: Avenida de Mayo 1317.

³⁴ Una de ellas es la arriba mencionada, del 22-VII-25; sobre la otra no encuentro rastros.

³⁵ Los Güiraldes ya habían pasado por la isla balear, que cobijara también, en el verano (europeo) de 1919 y entre junio de 1920 y marzo de 1921 a la familia Borges. Era un tópico de la época quejarse de la moda de paisajes de Mallorca, así como elogiar embelesado su peculiar luz. Un amigo de Borges, el poeta y pintor Jacobo Sureda (1901-1935), se refirió a menudo a ello en tono de queja (así, por ejemplo, en un artículo publicado en *El Día*, Palma de Mallorca, 25-IV-25), e intentó contrarrestar esa tendencia en su propia obra pictórica. Ejemplo de ello fue su cuadro «La verdadera luz», expuesto en Buenos Aires en 1928, y adquirido por el entonces embajador español Ramiro de Maeztu. Torre mantuvo una breve correspondencia con Sureda en 1925-1926 (edición a mi cargo, en prensa).

³⁶ En el original, faltan las comillas de cierre. Las correspondencias que Borges mantuviera por la época dejan ver que éste no aprobaba el vínculo de su hermana con Torre. En septiembre/octubre de 1928, a poco de que éstos contrajeran matrimonio, Borges escribe a Maurice Abramowicz: «Norah, il y a un mois, a épousé Guillermo de Torre. Oui, tout comme dans les romans à peu de frais d'imagination, avec une simplicité indigne du Destin» (Trad. CG: «Hace

Yo la aliento para que siga pintando y se haga un nombre haciendo exposiciones y lo que esto trae materialmente, pues de este modo y con lo que Vd por su lado trabaje desbarataran los obstáculos que hoy los separan. También le digo a Norah que cuando vayamos llevarémos una exposición suya a París. Un compatriota escultor y \6\ amigo nuestro que acaba de llegar de Europa³⁷ nos dice que lo que hace Norah gustará mucho en París por estar muy de acuerdo con el espíritu del arte actual. A mi me ha hecho un retrato precioso y cada día hace cosas más deliciosas.

La tarde que escribo aquí hizo un croquis en que Ricardo y yo posamos y dice que hará un cuadro \7\ con eso.

No sé si Ricardo ya se lo habra escrito pero vamos a cometer la mala acción de matar a «Proa»³⁸.

Si mi querido Guillermo «matar», hemos decidido esto antes de que se muera de indiferencia —o más bien de la indiferencia de nuestros compatriotas. Pobrecita nuestra «Proa» le aseguro que hay que armarse de coraje para semejante acción, pero lo otro nos \8\ sería más doloroso. Buenos Aires no merece a Proa, es demasiado refinada para este ambiente. Y luego Ricardo no puede abandonar su obra por la polémica y la revista... Y además lo que cuadra a nuestro público es salir con garrote a imponer a gritos ideas... vivificaremos Martín Fierro y ya con ambiente más [?]³⁹ \9\ harémos Proas refinadas u otras cosas... por el momento es «hechar margaritas a los puercos» sin metáfora!....

Y ahora que conste que al decirle a Vd, que sentía que en su libro Ricardo no estuviera ocupando el sitio que se merece, no le hacía yo a Vd un repro-

un mes, Norah desposó a Guillermo de Torre. Sí, todo como en las novelas desprovistas de imaginación, con una simplicidad indigna del Destino». La carta fue publicada en 1996 por Luis Iñigo-Madrigal (Conjurados. Anuario borgeano 1), quien la data, erróneamente, en 1929.

³⁷ Quizás alusión a Alfredo Bigatti, quien regresó por estas fechas de una estadía en París (plausible hipótesis que agradezco a Patricia Artundo).

³⁸ Cf. la opinión paralela de Güiraldes acerca de Proa, en carta a Valery Larbaud de agosto de 1925, época en que él abandonó la revista (Güiraldes 1962: 767): «Hemos vivido artificialmente con ayuda pecuniaria de algunos amigos teniendo por espectadores una masa que sonríe de indiferencia», etc. La época está relatada sumariamente por Blasi en ensayo adjunto a la edición «Archivos» de Don Segundo Sombra (1988). Poco antes, e ignorando el verdadero trasfondo pecuniario, Borges relataba ingenuamente a su amigo mallorquín Jacobo Sureda: «Proa se está vendiendo mucho y es una herramienta no despreciable para desparramar el nombre y las opiniones.» (Carta inédita, de hacia junio de 1925, que pude ver gracias a Carlos Meneses, Palma de Mallorca. En la misma, Borges solicita colaboración a Sureda, y anuncia la de Gómez de la Serna, García Lorca y Jarnés.) Es la misma época en que se discute, en Buenos Aires, aunar los capitales de Proa y de Martín Fierro, plan que fracasa debido a la oposición de Borges y Brandán Caraffa, quienes vieron en ello un mal negocio para Proa, que habría contribuido con el mayor capital.

³⁹ Ilegible. Parece tratarse de la primera sílaba de una palabra, con lo cual concluye la página. Imagino que Adelina olvidó continuar la palabra en la página siguiente.

che, muy lejos de ello, era manifestar un sentir. Tengo la desdicha de no saber \10\ disimular mis impresiones y por eso meto la pata cada rato en este mundo de tan excesiva diplomacia y tan poco hecho para mi caracter impulsivo.

En cuanto a mis poemas le mandaré algunos para que salga de su curiosidad.

Adios amigo, escríbanos pronto y no nos olvide y reciba la simpatía de la vieja amiga {(en edad)}

Adelina

[En el margen superior derecho de p. 1, en sentido transversal]

Gracias por su retrato le retrucaremos muy pronto con el nuestro que está en trance de fabricarse.

El 8-XI-25, Torre responde a carta N° 3 (cf. allí su nota). La misiva parece no haber alcanzado a la destinataria, según se desprende de carta N° 4 (4-II-26), a menos que se aluda allí a alguna carta posterior (plausible, dado el largo intervalo).

1926

4. Carta de AdC a GdT, de «La Porteña» (Prov. de Buenos Aires) a Madrid, 6 hojas numeradas [I]-VI, 12 pp. (aquí numeradas 1-12), 4-II-26. Torre anotó en el margen superior derecho de p. 1: «R El 01 Marzo 1926». Que la misiva fue remitida a Madrid se desprende de carta N° 6. (BNM 22821/16-3)

\1\

Febrero, 4 de 1926 en «La Porteña»⁴⁰.

Mi querido amigo: En vano esperamos con Ricardo una contestación a nuestras cartas, que Norah nos ha anunciado, hace muchos meses.... Y si fue como ella dijo una larga carta, más lamentamos que no nos haya llegado.... Como estoy harta de esperar reincido para \2\ ver si esta vez tenemos más suerte.

Por Norah se que está Ud. resuelto a venir por estas tierras⁴¹, cosa que me parece muy bien, pues yo creo que con un poco de habilidad y diplomacia

⁴⁰ *Acerca de la estancia «La Porteña», cf. Lecot 1986.*

⁴¹ *Incitado por Eduardo Mallea, quien le aseguraba poder «colocarlo» en El Hogar o en Caras y Caretas, y acicateado por sus deseos de ver a Norah, Torre hace planes para trasladarse a Buenos Aires. Aunque ya el número de Martín Fierro de septiembre de 1926 anuncia su inminente llegada, ésta no tendría lugar hasta septiembre de 1927; en el puerto, fue recibido por Borges, Mallea y el poeta Mayorino Ferraría (quien viviera en Madrid hacia 1924-1925). Ese año, Torre publicaría una glosa sobre un libro de Mallea (Torre 1927d).*

podría Ud. ubicarse muy bien, aunque no fuera definitivamente, pero por lo menos hasta haberse unido con la deliciosa Norah, que una vez resuelto este asunto podría Ud. volver a su tierra y arreglarse su vida como mejor le convenga.

Francamente yo creo, que esto como ambiente artístico no es de lo más «réussi»⁴² y para mantenerse hay que luchar desafortadamente. También creo que Ud. para luchar tiene la gran ventaja de no ser del país y por esta sola razón se le acojera con más entusiasmo y le harán más crédito que a los nativos.

Hoy por hoy lo más importante para Uds. es el estar juntos, que la vida se va y hay que aprovecharla, sobretodo no hay que dejar escapar la felicidad que no es mucho lo que se prodiga esta señora, y cuando se digna acercarse a uno hay que prendersele con más dientes para no perderle.

Ud. en su última carta me pedía que le mandara algo mío aquí le mando unas notas sobre los Eloges de Saintleger Leger. No los he dado para Proa, porque ya ha publicado Ricardo un artículo sobre este poeta en la misma Proa. Para Martín Fierro es demasiado largo y no me gustaría cortarlo, y para Valoraciones no me gusta porque no está en el tono solemne de esta revista.

Confieso que me gustaría verlo en la Revista de Occidente⁴³ y que es de actualidad pues la N.R.F. está haciendo una reedición de Eloges que vio la luz en 1911 en una edición pequeña hoy inencontrable⁴⁴.

Creo que saldrá con el seudónimo que Saintleger ha adoptado (desgraciadamente) si así fuese, podría Ud. agregar una notita aclarando esto pues yo tengo interez en dejarle su verdadero nombre que adoro, y no el de Saint John Perse que detesto⁴⁵.

Esto naturalmente si el artículo le gusta y cree que vale la pena y es posible que aparezca en la Revista de Occidente.

⁴² Francés: «logrado».

⁴³ Torre colaboró asiduamente en la revista de Ortega y Gasset, de la cual fue secretario de redacción. Por intermedio suyo, Borges publicó allí un artículo sobre Quevedo, reproducido luego en *Inquisiciones*. Torre y Ortega mantuvieron una nutrida correspondencia, de la cual se conservan numerosas cartas. Las relaciones entre Ortega y Borges por su parte, no prosperaron.

⁴⁴ Según carta de Valery Larbaud a Güiraldes y Adelina, del 9-VII-26, la edición aludida no había salido aún a luz (Blasi 1988c: 454). Los Güiraldes estaban muy al tanto de la situación editorial francesa, gracias a sus relaciones con Larbaud, Monnier, Fargue, Prévost, y muchos otros.

⁴⁵ La misma carta de Larbaud anota sobre éste: «St. J. Perse está casi inabordable; maneja una parte de los asuntos de la República Francesa, sea como Chef de Cabinet de Briand, sea como sub-director de los Asuntos Asiáticos. De veras, ha llegado a ser una de las grandes potencias ocultas del mundo político». Mucho más tarde, Borges traduciría un texto suyo: [Mario René Auguste Alexis Saint-Léger Léger]: «Carta de Saint John Perse»: Sur 276, mayo-junio 1962, 72 (falta en el meritorio trabajo de Nicolás Helft: Borges. Bibliografía total, 1997).

No se crea obligado de luchar o incomodarse por esta veleidad mía, es un capricho que me gustaría ver colmado siempre que a Ud. no lo moleste y que francamente le guste mi trabajo, que he hecho sin pretención pero con cariño y entusiasmo \8\ por este librito que adoro y que tiene el interez de ser muy poco conocido.

Nosotros hace casi tres meses que estamos en la estancia, en La Porteña, vieja propiedad de mi suegro, preciosa y tranquila donde los días se desagotan como los antiguos relojes de arena, con ritmo tranquilo, casi nirvánico.

El Don Segundo de Ricardo aguanta una «panne» ahora \9\ y está distraído con pormenores de la vida gaucha y la literatura duerme⁴⁶.

En este mismo correo le mando a Valery Larbaud mis notas sobre los «Eloges». Larbaud partió la primer semana de Enero para Lisboa, donde piensa quedarse hasta después de marzo, pues en su última carta nos cuenta sus proyectos y dice que esta feliz de ser el primero \10\ de darnos la bienvenida en Europa⁴⁷.

Desgraciadamente no será así pues hemos tenido que aplazar de nuevo nuestro viaje y no nos podremos ir quizá hasta Mayo, pues nuestras finanzas no están del todo saneadas y solo para Mayo habremos concluido de firmar los nuevos contratos con los arrenderos.

En fin Tata Dios dirá.....

\11\ Yo deseo que diga que nos vamos, pues después de tres años de obligada estabilidad en que hemos sido aporreados por desgracias espantosas, tengo ganas de cambiar de paisajes y ver otros rostros queridos, oír otras lenguas y tener otras preocupaciones menos familiares y más eclécticas.

Adios mi querido Guillermo que en este año se cumplan \12\ sus más caros deseos, que tengan Ud. y la sin par Norah mucha suerte y que no nos olvide a nosotros sus amigos invisibles, pero buenos amigos «tout de mème».

Escríbanos pronto y dígame que suerte corren mis notas.

Recuerdos cariñosos de Ricardo y toda la simpatía de Adelina del Carril de Güiraldes para Ud.

«La Porteña» San Antonio de Areco - FCCA.

Prov. de Buenos Aires - Rep. Argentina.

[Al margen derecho, en sentido trasversal].

Ricardo y yo hemos traducido todo el volumen de Eloges con la autorización de Saintleger Leger.

⁴⁶ Similar ya en carta de Adelina a Valery Larbaud, de enero de 1926 (G.645; Blasi 1988a: 265).

⁴⁷ Este párrafo se basa mayormente en los anuncios de Larbaud en su carta del 20-XI-25 (Blasi 1988c: 454).

En Febrero de 1926, Torre remite una nueva carta a Adelina, de ¿Madrid? a ¿Buenos Aires? (cf. carta N° 5, 10-III-26).

5. Carta de AdC a GdT, de «La Porteña» (Prov. de Buenos Aires) a ¿Madrid?, 6 pp. numeradas [I]-VI (aquí numeradas 1-6), 10-III-26. (BNM 22821/16-2)

\1\

Hoy, 10 de Marzo {1926} en La Porteña.

Mi querido Guillermo: Estábamos esta noche en la biblioteca, cada cual en su mesa respectiva de trabajo, (Ricardo y yo, se entiende) él rematando los capítulos finales de su Don Segundo Sombra, y yo copiándolo a máquina, para mandarlo pronto a la imprenta, cuando nos trajeron su carta.

Grata sorpresa, pues creíamos habernos borrado de su recuerdo, y mi última carta, en que le mando mis notas, que Ud. me pide en ésta sobre Saintleger, recién ahora, quizá hoy le haya llegado a Ud.⁴⁸.

¡Qué curioso! en unas cosas su carta de hoy, parece contestación a la mía que se ha cruzado con esta \2\ por el camino.

De todos modos siento mucho que su carta «Jeremiosa» se haya perdido... cuando Norah me la anunció, le dije a mi criada que pasara por el Majestic a reclamarla y le contestaron que no había nada para nosotros.

Mi querido Guillermo en cuanto a desplegar mi influencia para conseguirle un puesto, le advierto que influencia no tengo ninguna muy por el contrario; ahora lo único que puedo ofrecerle es mi buena voluntad para hacer cualquier trámite, pues combatir por buenas causas no me arredra.

Se me ocurre un plan de ataque del cual nada le adelantaré porque lo más probable es que fracase y no quiero que luego la desilusión \3\ sea para Ud. más grande.

Nuestro gran Georgie ha entrado a la Prensa⁴⁹ con gran contento nuestro... pues son esos «Gruesos diarios burgueses» que tienen el oro necesario para

⁴⁸ La carta había sido recibida por Torre, según sus notas, el 1-III-26.

⁴⁹ Su primera publicación allí fue «Milton y su condenación de la rima», en febrero de 1926. Adelina trasmite la misma información a Valery Larbaud en carta del 2-III-26, donde agrega que Francisco Luis Bernárdez está en La Nación («los muchachos de talento están ubicados»). Adelina juzga a ambos como «los verdaderos valores, aunque considero a Borges mucho más que a Paco Luis, más personal y más talentoso» (G.646; Blasi 1988a: 265-266). Según Amelia R. Barili (Borges, Fundación Banco de Boston, 1987: 78), fue por intercesión de Arturo Capdevila y de Ricardo Sáenz Hayes (cuyo libro Los amigos dilectos Borges reseñará en Síntesis 2, febrero de 1927), quienes escribieron una carta de recomendación al director Ezequiel Paz, que Borges pasó a colaborar regularmente en La Prensa. El dato, sin embargo, aparece desvalorado por la datación de este suceso «allá por 1920» (Barili se basa en recuerdos de Borges de 1981). Vaccaro (1996: 277), por su parte, atribuye a Güiraldes, a Ramiro de Maeztu y a Capdevila la intercesión ante Paz en beneficio de Borges.

hacer vivir a los artistas, y es saludable que estos sepan y puedan atraerse estos beneficios materiales de sus ideas bienhechoras.

¿Que le ha parecido la Luna de enfrente?⁵⁰

¡¡Que poeta nos hemos hecho!!

Por las noticias que Ud. nos da es posible que nos crucemos por el camino, en pleno océano {como nuestras cartas} pues si Tata Dios no dispone otra cosa, nos embarcamos para Europa el 29 de Junio en el Massilia⁵¹. Yo quería ir en Mayo pero Don Segundo no nos lo permite, y como nos es imposible \4\ dejarlo y queremos que nos acompañe [✕✕✕]⁵², hemos retardado el viaje.

Tenemos proyecto de seguir para la India por Noviembre.... que maravilla!! Cuanta belleza por delante!!!

No se imagina lo que deseo que Ud. y Norah estén reunidos, es una crueldad esa separación tan larga! Norah cada día me parece más deliciosa... qué espíritu delicado, es un verdadero angel.

Proa murió definitivamente.... que lástima que no tuvieran el coraje de matarla, cuando Ricardo lo propuso.... Hubiera sido una muerte heroica y ejemplar, la de hoy es lamentable, por consumción... qué vulgaridad⁵³.

Pobre Guillermo cuanto tendrá que penar en este país chato!!! qué \5\ falta de ambiente!... que maldad!... que indiferencia!.. En fin Norah vale la pena de este sacrificio... pero en cuanto puedan aburrir!!

No diga que yo le doy estos consejos porque me repudiarían.... pero tengo la desgracia de no poder esconder o falsear mis sentimientos.

Haré lo necesario para mandarle los libros de Ricardo... Raucho es muy difícil pues está completamente agotado.... Si yo encuentro alguno se lo

⁵⁰ Adelina todavía no recibió la reseña que Torre publicara al respecto: «Luna de enfrente. Poemas»: Revista de Occidente XI, enero-marzo 1926, 409-441. Sobre Luna, cf. Carlos García 1997.

⁵¹ El mismo plan en carta de Adelina a Valery Larbaud del 2-III-26 (G.646; Blasi 1988a: 265). Sin embargo, los Güiraldes debieron cambiarlo, entre otras cosas, a raíz de problemas económicos relacionados con el arrendamiento de un terreno. El viaje se concretaría sólo al año siguiente.

⁵² Tres palabras testadas e ilegibles.

⁵³ Parecido tenor en carta del mismo mes de Adelina a Larbaud (G.646, del 2-III-26): los «muchachos» (Borges, Brandán Caraffa, Bernárdez) desoyeron los consejos de Güiraldes y «sacaron dos números más escuálidos y degenerados»; la revista «murió de consumción», en vez de «con la gracia y altura» que Güiraldes hubiese preferido (Blasi 1988a: 265-266). Los números 14 y 15 de Proa2 (diciembre de 1925 y enero de 1926) no fueron «escuálidos», sino del tamaño usual, aproximadamente 60 páginas. Las colaboraciones de Macedonio Fernández, Nora Lange, Jacobo Sureda, Fernán Silva Valdés, Borges, Benjamín Jarnés, Neruda, César Tiempo, Fabre d'Olivet (traducción de Adelina del Carril), Guillermo Juan [Borges, primo de Jorge Luis], José Soler Darás, Brandán Caraffa, Nydia Lamarque, Roberto Godel, Rafael Jijena Sánchez, Marechal, Jaime Torres Bodet, Mario Chabes y otros no desentonan con las de números anteriores.

mandaré con la condición de que Ud. me lo devuelva una vez que lo haya desmenuzado.

En cuanto al capítulo de Don Segundo?... No sé que dirá Ricardo, por el momento tiene el manuscrito al correr de la pluma sin una corrección⁵⁴.

Confieso que tengo bastante curiosidad \6\ por saber que le han parecido mis notas. Me siento como chico ante una nueva examinación.

El tesoro de nuestro Larbaud ha hecho un artículo en La Revue Européenne sobre Georgie {(Inquisiciones)} espléndido y sobre la muerte de Proa también⁵⁵.

Adios amigo, esta carta está tomando proporciones alarmantes, es ya tarde y estoy un poco cansada porque he trabajado todo el día.

Y aquí llega el momento de la despedida y de los buenos augurios.

Que Tata Dios lo bendiga, que sus deseos se cumplan, que todo le salga a pedir de boca y que venga pronto a reunirse con su Norah, la más encantadora criatura que existe.

Esta le lleva nuestro cariño y simpatía Adelina

Ricardo no escribe porque no le queda tiempo. Todo el que tiene es poco para Don Segundo.

6. Carta de AdC a GdT, de Buenos Aires a ¿Madrid?, 5 hojas numeradas [I]-VIII (con errores aquí subsanados), 10 pp. (aquí numeradas 1-10), 26-VII-26. Torre anotó en el margen superior de p. 1: «R El 3 septbre. 1926 C El 6 septbre 1926 {en Nice}». (BNM 22821/16-4)

\1\

Hoy, Julio 26 [1926] en Buenos Aires.

Mi querido amigo: Hace muchos meses le escribí a Ud. mandándole por carta certificada a Madrid las notas sobre Saintleger Leger que Ud. me

⁵⁴ Según Lois XXIX, el libro «comenzó a componerse entre 1919 y 1920 (en mayo de 1920 se habían escrito nueve capítulos)», fue continuado «temporalmente en mayo de 1924», nuevamente «en julio de 1925», y concluido «en marzo de 1926» – o sea, por la época de esta carta. El manuscrito al que alude Adelina contiene, en efecto, pocas correcciones (unas doscientas en total), pero se ve que se trata de un texto pasado en limpio a partir de otros materiales (Lois XXXIII).

⁵⁵ Cf. Valery Larbaud: «Sur Borges» (reseña de Inquisiciones): La Revue Européenne, Paris, I-XII-25; «Sobre Borges»: Jaime Alazraki (ed.): Jorge Luis Borges. El escritor y la crítica, Madrid: Taurus, 1976, 27-28 (trad. de J.A.). El artículo de Larbaud sobre la «muerte de Proa» comenzaba con el siguiente tenor: «Nos enteramos con pena de la desaparición de la revista de vanguardia Proa fundada en 1924 por el poeta argentino Ricardo Güiraldes...». Larbaud se basó, para su prematuro artículo, en una carta de Güiraldes de hacia agosto de 1925. Como ya quedó dicho, sin embargo, Proa sacó aún tres números después de que Güiraldes renunciara al puesto de codirector. Güiraldes contribuyó, incluso, al primero de ellos, aunque ya no firmaba como miembro de la redacción.

pedía⁵⁶, luego le he vuelto a escribir⁵⁷ y a ninguna de las cartas he tenido contestación. Si hoy reincido en detrimento del amor propio es porque \2\ veo a la encantadora Norah inquieta y entristecida.... y porque me intereso por la suerte de Uds.

Es absolutamente necesario que Ud. venga a Bs As lo mas pronto posible..... pero!!! con algo seguro para vivir.

Creo que lo mejor sería entrar en la «Prensa» con sueldo fijo y lo demás... ¿lo demás? confío en su tremenda actividad y las ganas que Ud. tiene de unirse a la \3\ incomparable Norah y no perder más tiempo, que la vida se va, y cuando uno se acuerda, ya pasó.

Bueno a lo práctico... pero de la puerta del cielo... digo de la Prensa.... hay que interesar a su fosilizado director, Ezequiel Paz... Y para interezarlo hay que buscar quien influya en él.... Parece que Ramiro de Maeztu y Grandmontagne⁵⁸ son el «Césame abrete» infalible \4\ de ese Señor. Pués a buscar esas recomendaciones lo más ponderativas posibles.

Yo he hablado de Uds. a María de Maeztu (hermana de Ramiro)⁵⁹ que está aquí actualmente y que es un encanto de mujer con un cerebro bien organizado.... me ha prometido escribir a su hermano para que haga la gauchada de convencer a Ezequiel Paz que Ud. es imprescindible en su Diario.

\5\ Ud. mueva los títeres por su lado y arreglar todo para venir de una vez.

Norah tiene un caudal en su arte... está haciendo preciosuras. Piñero⁶⁰ y su mujer, que llegan de París habiendo visto todas las exposiciones moder-

⁵⁶ Alusión a carta N° 4, que Torre recibiera el 1-III-26.

⁵⁷ Cf. carta N° 5, 10-III-26.

⁵⁸ Alusión, conjetura, a Francisco Grandmontagne (1866-1936), «embajador intelectual de España en la Argentina» hacia 1921. Cuando menos desde esa época conocía a Ramiro de Maeztu (1874-1936), fascista, católico y monarquista que sería embajador español en Buenos Aires entre 1928-1930. Éste escribió sobre Güiraldes «Los mitos literarios: Sobre Don Segundo Sombra y algo sobre Don Juan»: La Prensa, 26-VI-27. Grandmontagne publicó, entre otros, el folleto: Una gran potencia en esbozo. Origen del proceso argentino, Madrid, 1928, 62 pp.

⁵⁹ María de Maeztu (1882-1947) fue directora de la Residencia de Señoritas (Madrid, 1915-1936), institución equivalente a la Residencia de Estudiantes (que cobijara a García Lorca y muchos otros), pero más conservadora. Visitó a menudo Buenos Aires, donde dio conferencias sobre la educación de la mujer. Mantuvo amistad con Victoria Ocampo desde 1926 (cf. de ésta «María de Maeztu»: Sur 33, junio de 1937, 102-103). Mantuvo correspondencia, entre otros, con Juan Ramón Jiménez.

⁶⁰ Se trata de Sergio Piñero (h), colaborador de Martín Fierro (donde publicó una reseña de Inquisiciones, de Borges). Piñero parece haber gustado mucho de la obra de Norah Borges: le encomendó la ilustración para la segunda edición de su libro El puñal de Orión. Apuntes de viaje (1927), que debía publicarse en París (donde Piñero representaba al diario La Razón), proyecto que, sin embargo, no se concretó. Se conocen también planes suyos para organizar una exposición de Norah en París, que tampoco dieron frutos. En Proa2 11, junio 1925, 26, Piñero dedicó su poema «Al tranco (Para Adelina del Carril)». También otro poeta de la «prole proática» le dedicaría uno: José Soler Darás: «Contando estrellas (Para Adelina del Carril)»: Proa2 13, noviembre 1925, 38-39.

nas y visitado marchands y ateliers, están maravillados con lo que hace Norah y la encuentran superior a Maria Laurencin...⁶¹. Yo también pues encuentro que la \6\ francesa es monocorde y nuestra Norah es mucho más ecléctica aunque guarda siempre su personalidad.

Nosotros la empujamos mucho a que haga una buena exposición en los «Amigos del Arte»⁶². Ahora está haciendo las decoraciones para l'Histoire du soldat de Ramuz con música de Stravinsky⁶³, que van a poner en escena la sociedad orquestal \7\ que dirige Ernesto Ansermet, ex-director de los Ballets Russes de Diaghilef⁶⁴.

Va a ser todo un acontecimiento artístico, quizá el más importante del año... y sin quizá también.

Norah tranquila, con confianza y alguien que se ocupe por ella del sentido práctico de las cosas puede ser grande entre los grandes.

A ver m'hijito manos a \8\ la obra, a arreglar todo y venir de una vez que entre los dos pueden hacer una obra {de arte} maravillosamente perfecta.

En la vida hay momentos en que hay que arremangarse y tener coraje y saber sacrificar ciertas cosas para obtener otras; y además, saber bien que es lo primordial en la vida de uno.

Por este mismo correo va el «Don Segundo Sombra» de Ricardo así va tomando Ud. un preguisto \9\ de nuestra pampa⁶⁵.

El dos de Agosto se pondrá en venta el libro. vamos a ver que suerte tiene... Por de pronto nos estamos acostumbrando a oír muchas estupideces.... ya hemos oído algunas por el capítulo que anticipó Martín Fierro⁶⁶.

⁶¹ Sobre esta pintora, cuya obra fuera comentada por Marcelle Auclair, una chilena residente en París, en Martín Fierro 37, 20-I-27, 297, cf. Roger Allard: Marie Laurencin, París, Gallimard, 1921. Por lo demás, ya Guillermo de Torre había comparado a Norah con Laurencin y con Marie Blanchard en Literaturas (1925: 55).

⁶² Norah acababa de formar parte de una muestra colectiva, Exposición de Pintores Modernos, en «Amigos del Arte» en junio (con Xul Solar, paralela a una de Pettoruti, de Piero Illari, y a proyectos arquitectónicos de Vautier y Prebisch), y pondría una muestra individual, también allí, en octubre de 1926. La primera fue organizada a raíz de la visita del escritor futurista italiano Filippo Tommaso Marinetti, quien dio allí una conferencia (cf. Alberto Prebisch: «Marinetti en los 'Amigos del Arte'»: Martín Fierro 30-31, 8-VII-26, 219 y 221, con reproducciones de los tres artistas), tras la cual trabajó conocimiento con Borges. Cf. al respecto Silvia Saïta: «Marinetti en Buenos Aires. Entre la política y el arte»: Cuadernos Hispanoamericanos 539-540, Madrid, mayo-junio de 1995, 161-169.

⁶³ Nombre corregido en la segunda sílaba.

⁶⁴ Sergei Diaghilef (1872-1929), empresario ruso, creador de los Ballets Russes, estrenó Le sacre du printemps, de Strawinsky (París, mayo de 1913).

⁶⁵ El libro había aparecido con colofón «I-VII-26». Torre lo reseñaría pocos meses después: «Ricardo Güiraldes, Don Segundo Sombra»: Revista de Occidente XIV.41, noviembre de 1926, 259-265. En su afán divulgador, Torre pasa revista a las publicaciones del «precursor» Güiraldes a partir de 1915, pero evoca falsas asociaciones al caracterizar al libro como trasposición novelesca y modernizada del Martín Fierro.

⁶⁶ Se trata del capítulo II, que apareció en Martín Fierro 30-31, 8-VII-26, 222 y 228, allí anunciado como procedente de una «novela de próxima aparición». Ignoro, por lo demás, el motivo por el cual el libro se puso en venta con un mes de retraso.

Amén.

Adiós negligente amigo hasta pronto espero que esta tenga mejor suerte que mis anteriores - Reclame la carta \10\ certificada a Madrid.

De nosotros no le digo más que seguimos presos en Bs As porque no salimos de unos enredos financieros hazás⁶⁷ fastidiosos.... Paciencia nos de Dios!!!

Muchos recuerdos míos y un buen abrazo de Ricardo. Portese bien y venga pronto, son los deseos de la vieja amiga,

Adelina de Güiraldes

Carta de Torre a Adelina, de ¿Niza? a Buenos Aires, 6-IX-26 (cf. carta N° 6, 26-VII-26), quizás la misma aludida en carta N° 7, 14-X-26.

7. Carta de AdC a GdT, de Buenos Aires a ¿Madrid?, 4 pp. sin numerar (aquí, numeradas 1-4), 14-X-26. Torre anotó en el margen superior de p. 1: «R El 1-XI-26». Debe tratarse, sin embargo, del 10-XI-26, como en carta N° 8. Extraña que Adelina escribiera dos misivas a Torre en el mismo día (ésta y la siguiente), pero es plausible, en especial si se considera que una fue enviada por correo y la otra en mano, por intermedio de María de Maeztu.

\1\

Hoy, jueves 14 de Octubre [1926] en Buenos Aires.

Mi querido Guillermo: Anoche Norah me ha dado su carta, que retuvo unos días, pues estábamos nosotros en la estancia y ella tenía miedo de que se perdiera.

Ayer hemos regresado a la ciudad por tres días, pues hemos venido a la inauguración de la exposición de Norah⁶⁸ y a despedir a María de Maeztu que será vuestro angel tutelar, y hará lo necesario \2\ para que su venida sea un hecho consumable.

Y ahora le voy a recomendar que deje Ud. la política a un lado, que no es de la incumbencia de los artistas meterse en esas trapizondas pueras inherentes a ese ramo, y de donde salen maltrechos, pues solo soportan esos enjuagues los insensibles, vanidosos, cascarudos y ambiciosos, es decir todas las cualidades opuestas a las que tienen los artistas de «güena ley».

⁶⁷ Adelina quiso escribir «asaz».

⁶⁸ Al respecto, cf. las reseñas contemporáneas de Manuel Rojas Silveyra: «La exposición de Norah Borges»: *La Razón*, octubre de 1926, y de Augusto Mario Delfino: «La exposición de Norah Borges en 'Los Amigos del Arte'»: *El Diario*, 23-X-26; ambas reproducidas en *Artundo 1994b*: 162-164 y 164 respectivamente. También en p. 164, reproducción de un texto sin firma aparecido en *El año artístico argentino. 1926 - Año primero, M. Frederic Director-Editor, 1927, 328.*

Bueno pues, quiero que sea Ud. amigo \3\ si señor, muy amigo de María de Maeztu, la mujer mas «macanuda» que conozco; con un cerebro admirablemente organizado y una sensibilidad exquisita.... buena hasta el sacrificio y que yo adoro.... que más?

Ud. hará como corderito lo que ella le diga, y en dos meses estará Ud. al lado de nuestra Norah, por bien de Uds. dos.

Imagino que Norah está por encima de la política no?

Bueno de la estancia le escribiré más largo y le mandaré los libros de Ricardo que me pide.

Mientras reciba un abrazo de Ricardo y mis mejores recuerdos.

Su vieja amiga

Adelina

3. Carta de AdC a GdT, de Buenos Aires a ¿Madrid?, 2 pp. sin numerar (aquí numeradas 1-2), 14-X-26. Torre anotó en el margen superior de p. 1: «R El 10-XI-26». (BNM 22821/16-5) Cf. nota preliminar a carta N° 7.

\1\

Hoy, 14 de Octubre [1926] en Buenos Aires.

Mi querido Guillermo: Con María de Maeztu que es un tesoro de amiga le mando este sobre que contiene pelo de Norah, que una tarde alevosamente le corté en mi casa, aumentando su belleza a mi ver y para que Ud. tuviera un pregusto de su presencia.

Mañana se inaugura la exposición de Norah, para asistir a ese acontecimiento y despedir a María que se nos va *desgraciadamente* \2\ para Nos y afortunadamente para Uds.... suertudos!!! Nos hemos venido de La Porteña (paraíso terrenal) a donde nos volveremos dentro de dos días y de allí le escribiré largo⁶⁹.

Un abrazo de Ricardo y cariñosos recuerdos de la vieja amiga,

Adelina

Bibliografía

Incluye todas las colaboraciones firmadas por Adelina del Carril y Guillermo de Torre aparecidas en *Proa2* (nótese, sin embargo, que por la misma época, Torre colaboró también en otros órganos porteños, como *Martín Fierro* y *Nosotros*). Contiene, igualmente, varios trabajos de Borges relacionados con Torre, y aquellos que mencionan a Adelina del Carril. Se consignan, también, trabajos de Torre relacionados con Güiraldes y/o con Borges. Salvo indicación en contrario, todas las publicaciones aparecieron en Buenos Aires.

⁶⁹ No conozco otros testimonios de esta correspondencia.

- ARTUNDO, Patricia (1994a): «Sobre la fundación de la revista *Proa* (2ª época, 1924-1926), mecanografiado. 1994.
- (1994b): *Norah Borges. Obra gráfica 1920-1930*. Premio Fondo Nacional de las Artes 1993. Artes Gráficas Ronor, 1994.
- (1998): «Entre 'La Aventura y el Orden'. Los hermanos Borges y el ultraísmo argentino». En prensa.
- BLASI, Alberto (1982): «Vanguardismo en el Río de la Plata: Un *Diario* y una *Exposición*»: *Revista Iberoamericana* 48, 118-119, Ene.-Jun. 1982, 21-36.
- (1986): «Güiraldes y *Proa*»: *Cuadernos Hispanoamericanos* 432, Madrid, Jun. 1986, 29-38.
- (1988a): «Güiraldes: vida y escritura»: *Güiraldes* 1988: 237-270.
- (1988b): «Cronología de Ricardo Güiraldes»: *Güiraldes* 1988: 287-289.
- (1988c): «Una amistad creadora: las cartas de Valery Larbaud a Ricardo Güiraldes»: *Güiraldes* 1988: 431-462.
- BORDELOIS, Yvonne (1999): «Borges y Güiraldes: historia de una pasión porteña»: *Cuadernos Hispanoamericanos* 585, Madrid, marzo de 1999, 19-50.
- BORGES, Jorge Luis (1920): «Vertical»: *Reflector* 1, Madrid, c. 1-XII-20; 1997: 76.
- (1923): (Reseña) «Guillermo de Torre – *Hélices* – Madrid, 1923 [Acotaciones (1)]»: *Proa* 3, Jul. 1923, 1-2; 1997: 174.
- (1925): (Reseña) «Literaturas europeas de vanguardia»: *Martín Fierro* 20, 5-VIII-25; 1997: 210.
- (1926): «Carta a Güiraldes y a Brandán, en una muerte (ya resucitada) de *Proa* (julio del novecientos veinticinco)»: *Proa* 2 15, enero de 1926, 26-27; «Carta en la defunción de *Proa*»: *Tamaño* 1 85-87; *Tamaño* 2 81-83.
- (1927a): «Sobre el meridiano de una gaceta»: *Martín Fierro* 42, 10-VII-27, 357; 1997: 303. (Cf. Torre 1927b)
- (1927b): «A un meridiano encuentro en una fiambra» (Firmado «Ortelli y Gasset» = Jorge Luis Borges y Carlos Mastronardi): *Martín Fierro* 42, 10-VII-27, 357; 1997: 305. (Cf. Torre 1927b)
- (1927c): «*Martín Fierro* y Güiraldes» <Carta de la redacción del periódico a AdC, a raíz del fallecimiento de Ricardo Güiraldes>: *Martín Fierro* 44-45, 15-XI-27 (aparecido a fines de diciembre de 1927); 1997: 323.
- (1971): Guillermo de Torre»: *Ínsula* 292, Madrid, marzo de 1971, 1.
- (1997): *Textos recobrados, 1919-1929*, Emecé, 1997.
- CARRIL DE GÜIRALDES, Adelina del (1924): (Trad.) Jules Supervielle: «El hombre de la pampa; fragmento»: *Proa* 2 3, octubre de 1924, 12-17.
- (1925a): «*Les frères Durandea*, de Philippe Soupault»: *Proa* 2 7, febrero de 1925, 53-54.
- (1925b): (Trad.) Valery Larbaud: «Carta a dos amigos»: *Proa* 2 8, marzo de 1925, 4-18.
- (1925c): «Pequeño tríptico del tiempo: Ayer. Hoy. Mañana. Complicidad de todas las cosas. La respuesta fiel. Dedicatoria de una vida»: *Proa* 2 9, abril de 1925, 9-11.
- (1925d): «*La trompeta de las voces alegres* <de Nicolás Fusco Sansone>»: *Proa* 2 10, mayo de 1925, 42-45.

- (1925e-h): (Trad.) Fabre d'Olivet: «Discurso sobre la esencia y forma de la poesía» (en cuatro entregas): e) *Proa2* 10, mayo de 1925, 46-57; f) *Proa2* 11, junio de 1925, 33-43; g) *Proa2* 12, julio de 1925, 51-57; h) *Proa2* 14, diciembre de 1925, 29-35.
 - (1925i): (Trad.) Jules Supervielle: «400 atmósferas»: *Proa2* 13, noviembre de 1925, 7-10.
 - (1925j): (Trad.) Valery Larbaud: «París de Francia»: *Proa2* 13, noviembre de 1925, 21-26.
 - (1925k): «*Le navire d'argent*» (sobre la revista literaria fundada por Adrienne Monnier en París): *Proa2* 13, noviembre de 1925, 57-58.
- GARCÍA, Carlos (1997): «*Luna de enfrente: Génesis de un título*»: *Variaciones Borges* 3, Aarhus (Dinamarca), enero de 1997, 177-195.
- (1998a): «Borges inédito. Bibliografía virtual, 1906-1930»: *Variaciones Borges* 5, Aarhus (Dinamarca), enero de 1998, 265-276 (28 asientos).
 - (1998b): (Reseña de Trenti Rocamora 1996): *Variaciones Borges* 6, Aarhus (Dinamarca), julio de 1988, 254-258.
- GARCÍA, Carlos / VACCARO, Alejandro: *Vida y obra de Jorge Guillermo Borges*. Editorial Proa / Alberto Casares, 1999 (en prensa).
- GÜIRALDES, Ricardo (1925a): «Carta a Guillermo de Torre»: *Proa2* 8, marzo de 1925, 38-45; 1962: 760-765.
- (1925b): (Proyecto de carta, para Guillermo de Torre, 27-VI-25, no enviada): 1962: 25-33.
 - (1925c): (Reseña) «*Literaturas europeas de vanguardia* (de G. de Torre)»: *Proa2* 13, noviembre de 1925, 15-18; 1962: 643-646.
 - (1962): *Obras Completas*. Emecé, 1962.
 - (1988): *Don Segundo Sombra*. Ed. Paul Verdevoye. México: Archivos 2, 1988 (texto establecido por Élica Lois).
- LARBAUD, Valery: «Sur Borges» (reseña de *Inquisiciones*): *La Revue Européenne*, París, diciembre de 1925; «Sobre Borges»: Jaime Alazraki (ed.): *Jorge Luis Borges. El escritor y la crítica*, Madrid, Taurus, 1976, 27-28 (trad. de J.A.).
- LECOT, Alberto (1986): *En «La Porteña» y con sus recuerdos*, Rivolín, 1986.
- LOIS, Élica: «Estudio filológico preliminar», Güiraldes 1988: XXIII-XLV.
- MARTÍN FIERRO: *Martín Fierro*, 2ª época, 1924-1027. Reedición facsimilar, Fondo Nacional de las Artes, 1995 (cf. Trenti Rocamora 1996).
- PROA2: *Proa*, 2ª época, 1924-1926 (16 números).
- TORRE, Guillermo de (1923): *Hélices. Poemas (1918-1922)*. Ilustraciones: Barradas, Norah Borges, retrato del autor por Vázquez-Díaz, Madrid, Mundo Latino, 1923, 126 pp.
- (1924a-b): «El pim-pam-pum de Aristarco. Crítica de críticos» (en 2 entregas): a) *Proa2* 4, noviembre de 1924, 38-47; b) *Proa2* 5, diciembre de 1924, 28-44.
 - (1924c): «A la Exposición 'futurista' del Van Riel»: *Proa2* 5, diciembre de 1924, 62-63.
 - (1925a): «Neodadaísmo y surrealismo (Madrid, diciembre 1924)»: *Proa2* 6, enero de 1925, 51-60; *Plural* 1, Madrid, enero de 1925, 3-7.

- (1925b): «Escolios. La crítica constructora y creadora»: *Plural* 1, Madrid, enero de 1925, 29-30.
 - (1925c): (Reseña) Ricardo Güiraldes, *Xaimaca* (Agencia General de Publicaciones, Buenos Aires), *Plural* 1, Madrid, enero de 1925, 31-32.
 - (1925d): «Márgenes de ultraísmo. Esquema para una liquidación de valores. Cuadro de enlaces y procedencias: Juan Ramón Jiménez. Ramón Gómez de la Serna. El papel teórico de Cansinos-Assens»: *Proa* 10, mayo de 1925, 21-29.
 - (1925e): «Oliverio Girondo, un poeta consecuente»: *Proa* 12, julio de 1925, 18-27.
 - (1925f): (Reseña) Jorge Luis Borges, *Inquisiciones: Alfar* 52, La Coruña, septiembre de 1925, 26-27.
 - (1925g): «Deportismo y energética, las ideas de Montherlant»: *Proa* 13, noviembre de 1925, 41-46.
 - (1925h): *Literaturas europeas de vanguardia*, Madrid, Caro Raggio, 1925.
 - (1926a): (Reseña) Jorge Luis Borges, *Luna de enfrente*. Poemas: *Revista de Occidente* XI, Madrid, enero-marzo de 1926, 409-441; Jaime Alazraki (ed.): *Jorge Luis Borges. El escritor y la crítica*, Madrid, Taurus, 1976, 32-33.
 - (1926b): (Reseña) «Ricardo Güiraldes, *Don Segundo Sombra*», *Revista de Occidente* XIV.41, Madrid, noviembre de 1926, 259-265.
 - (1927a): (Reseña) «*Índice de la nueva poesía americana*. Prólogos de Alberto Hidalgo, Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges (Sociedad de publicaciones El Inca, Buenos Aires, 1926)»: *Revista de Occidente* XV.44, Madrid, febrero de 1927, 269-273.
 - (1927b): «Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica» (Sin firma): *La Gaceta Literaria* 8, Madrid, 15-IV-27, 1. (Cf. Borges 1927a, 1927b)
 - (1927c): «*Martín Fierro* y Güiraldes» <Carta de la redacción del periódico a AdC, a raíz del fallecimiento de Ricardo Güiraldes>: *Martín Fierro* 44-45, 15-XI-27 (número aparecido a fines de diciembre de 1927); Borges 1997: 323.
 - (1927d): «Dos noches <recte: novelas> poemáticas» (notas sobre Eduardo Mallea: *Cuentos para una inglesa desesperada*, y Pierre Girard: *Connaissez mieux le coeur des femmes*): *Revista de Occidente* XVII, Madrid, 1927, 117ss.
 - (1928): (Entrevista al editor porteño Manuel Gleizer; mención de Borges): *La Gaceta Literaria* 41, Madrid, 10-IX-28, 1.
- TRENTI ROCAMORA, José Luis: *Índice general y estudio de la revista Martín Fierro (1924-1927)*, Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos, Serie Estudios, 1, Ediciones Dunken, 1996. (Reseña: cf. Carlos García 1998b).
- VACCARO, Alejandro: *Georgie, 1899-1930. Una vida de Jorge Luis Borges*, Editorial Proa / Alberto Casares, I, 1997.
- ZULETA, Emilia de (1962): *Guillermo de Torre*, Ediciones Culturales Argentinas, 1962.
- (1984): «La formación de un crítico (Prehistoria de Guillermo de Torre)», *Revista de Occidente* 37, Madrid, junio de 1984, 99-103.
 - (1989): «El autoexilio de Guillermo de Torre», *Cuadernos Hispanoamericanos* 473-474, Madrid, noviembre-diciembre de 1989, 121-133.



Navarrete: *Las niñas toreras*. Caricatura de María Guerrero y Sarah Bernhardt